

Dawn Michelle Hunt: A American Presa en China por Tráfico de Drogas

Dawn Michelle Hunt, una trabajadora temporal de 42 años en Chicago, amaba los concursos. Casi entró en cada concurso que encontró. Así que cuando recibió un correo electrónico de alguien que se describió a sí mismo como un abogado británico diciendo que había ganado un viaje a Australia, se entusiasmó.

"¡Lo logré!", le dijo a su padre después de que llegara el boleto de avión.

El viaje la llevó a través de China para recoger los documentos del premio, junto con bolsos que le indicaron que llevara a Australia. El abogado británico le prometió en un correo electrónico que la conocería allí. "Querida Dawn", la llamó.

Pero cosidos en el forro de las bolsas había más de dos kilos, o 4.5 libras, de metanfetamina, según las autoridades chinas. En lugar de un resort en Australia, Ms. Hunt aterrizó en una prisión china, sentenciada a muerte, con una reprieve de dos años. La sentencia de Hunt, dictada en 2024, fue posteriormente conmutada a cadena perpetua.

Ms. Hunt y su familia dicen que fue una víctima involuntaria de una sofisticada operación de tráfico de drogas, versiones de la cual han atrapado a personas de todo el mundo, incluido un número de estadounidenses mayores.

Los tribunales en algunos casos han dictado sentencias reducidas, reconociendo que los ofensores habían sido engañados para ser mulas de drogas. China es conocida por sus estrictas leyes de drogas, y una revisión de varios casos allí con circunstancias similares - en los que los infractores extranjeros pueden haber sido estafados o establecidos - indica que los tribunales no son tan benévolos en tales casos.

En una sentencia sobre el caso de Hunt, un juez reconoció el engaño, pero concluyó que era lo suficientemente inteligente como para haberse dado cuenta de lo que realmente estaba sucediendo una vez que llegó a Asia.

Su familia dice que el gobierno estadounidense necesita intervenir con China en su nombre. "Son parte del problema", dijo su padre, Gene Hunt.

Su familia inicialmente temía que Hunt, ahora de 53 años, sería castigada si hablaban. Ahora, una década en su tiempo tras las rejas, están haciendo público porque su salud está decayendo.

Su padre dijo que fue violada por guardias en un centro de detención. Su hermano, Tim Hunt, dijo que ha sido maltratada en prisión por ser negra. Ella tiene tumores en sus ovarios y útero, un posible síntoma de cáncer, según un formulario de consentimiento médico que la familia recibió de la prisión. El Ministerio de Relaciones Exteriores de China no respondió a una solicitud de comentarios sobre el caso de Hunt.

La situación de Hunt plantea preguntas sobre el deber del gobierno de los Estados Unidos de ayudar a los estadounidenses que han infringido la ley mientras estaban en el extranjero, intencional o de otro modo.

Los estadounidenses en problemas legales en el extranjero tienen derecho a asistencia consular. Las personas que cumplan ciertos criterios pueden ser declaradas detenidas injustamente, lo que las convierte en una prioridad para el Departamento de Estado en las discusiones con el gobierno chino. La familia de Hunt no ha presionado por la designación, que puede tomar años en obtenerse. Los criterios incluyen ser retenido por un gobierno extranjero con el propósito de influir en la política de EE. UU. o extraer concesiones, y ser retenido en un país que el Departamento de Estado haya dicho que carece de un sistema judicial independiente.

Una portavoz del Departamento de Estado, Lisa K. Heller, dijo en una respuesta por correo electrónico que los oficiales consulares visitan regularmente a Hunt y lo hicieron más recientemente en julio. "Tomamos en serio nuestro compromiso de asistir a los ciudadanos estadounidenses en el extranjero y estamos listos para brindar asistencia consular", dijo.

John Kamm, fundador de la Fundación Dui Hua, un grupo de derechos humanos en San Francisco, dice que el Departamento de Estado debe hacer más por Hunt y otros estadounidenses retenidos en China. Eso incluye empujar para que reciban llamadas telefónicas más largas y más visitas con sus familias, un mejor acceso a los abogados y para que los funcionarios consulares verifiquen a los reclusos con más frecuencia.

Ms. Hunt amaba los concursos y los concursos. Crédito... Gene Hunt

Ms. Hunt creció en un vecindario de clase media de Chicago, hija de oficiales de policía. Artística y trabajadora, le encantaba coser y estudiar diseño textil. Floreció con la cultura pop, leyendo la revista People y siguiendo a celebridades como Anthony Bourdain, y no tenía antecedentes penales previos.

En 2014, Ms. Hunt escuchó que había ganado el concurso.

Primero voló a Hong Kong, donde sus anfitriones la alojaron en un hotel y le permitieron pedir servicio de habitación mientras esperaba una visa china, dijo Tim Hunt.

Continuó a Guangzhou, en el sur de China. Justo antes de su vuelo fuera de esa ciudad, le dieron las bolsas forradas de metanfetamina en un mercado de cuero, según la sentencia del tribunal chino.

En prisión, Ms. Hunt ha luchado con ser condenada por un crimen que dice que no cometió intencionalmente. "¿Cuál es la definición de culpable en China?", escribió en una carta a casa.

Tribunales en otros países han tratado casos como el de Ms. Hunt de diversas formas. Un jurado estadounidense último año devolvió un veredicto no culpable para un hombre de 80 años que fue encontrado transportando metanfetamina a través de un aeropuerto después de un viaje a la Ciudad de México. En Malasia, un tribunal absolvió a una mujer australiana en 2024 que dijo que se había enamorado de una estafa que involucraba recoger drogas en Shanghai. Ella había sido sentenciada a muerte pero fue liberada después de cinco años, siguiendo un recurso.

La inteligencia artificial y el futuro del trabajo: una perspectiva brasileña portuguesa

La idea de que los robots superinteligentes son invasores alienígenas que vienen a "robar nuestros trabajos" revela profundas deficiencias en la forma en que pensamos sobre el trabajo, el valor y la inteligencia en sí misma. El trabajo no es un juego de suma cero, y los robots no son un "otro" que compite con nosotros. Al igual que cualquier tecnología, forman parte de nosotros, creciendo de la civilización de la misma manera que el cabello y las uñas crecen de un cuerpo vivo. Son parte de la humanidad y nosotros somos parte de la máquina.

Cuando "otramos" a un robot que recoge fruta, pensando en él como un competidor en un juego de suma cero, apartamos la mirada del problema real: el ser humano que solía recoger la fruta es considerado descartable por los dueños de la granja y por la sociedad cuando ya no es apto para ese trabajo. Esto implica que el trabajador humano ya era tratado como una no-persona, es decir, como una máquina. Estamos en una posición insostenible al considerar a la máquina como alienígena porque ya estamos en una posición insostenible de alienarnos unos a otros.

Muchas de nuestras ansiedades sobre la inteligencia artificial tienen raíces en esa parte antigua y a menudo lamentable de nuestra herencia que enfatiza la dominación y la jerarquía. Sin embargo, la historia más grande de la evolución es una en la que la cooperación permite que entidades más simples se unan, creando entidades más grandes, más complejas y más duraderas; es así como evolucionaron las células eucariotas a partir de las procariotas, cómo evolucionaron los animales multicelulares a partir de células individuales y cómo evolucionó la cultura humana a partir de grupos de humanos, animales domesticados y cultivos. El mutualismo

es lo que nos ha permitido escalar.

La escala de la inteligencia

Como investigador de inteligencia artificial, mi interés principal no es tanto en los ordenadores, la "inteligencia artificial" en la AI, sino en la inteligencia en sí misma. Y se ha vuelto claro que, sin importar cómo se embodie, la inteligencia requiere escala. El "Modelo de Lenguaje para Aplicaciones de Diálogo" o "LaMDA", un modelo de lenguaje grande que construimos internamente en Google Research en 2024, me convenció de que habíamos cruzado un umbral importante. A pesar de que todavía era muy hit-or-miss, LaMDA, con sus (en ese momento) asombrosos 137 mil millones de parámetros, podía *casí* mantener una conversación. Tres años después, los modelos de estado del arte han crecido en un orden de magnitud y, en consecuencia, se han vuelto mucho mejores. En unos pocos años, veremos modelos con tantos parámetros como sinapsis en el cerebro humano.

Como especie, los seres humanos modernos también son el resultado de una explosión en el tamaño del cerebro. Durante los últimos varios millones de años, los cráneos de nuestros antepasados homínidos se cuadruplicaron en volumen. El tamaño del grupo social ha crecido al unísono cuando los investigadores lo correlacionan con el volumen del cerebro. Los cerebros más grandes permiten que los grupos más grandes cooperen eficazmente. Los grupos más grandes son, a su vez, más inteligentes.

Lo que consideramos "inteligencia humana" es un fenómeno colectivo que surge de la cooperación entre muchas inteligencias más estrechas, como tú y yo. Cuando catalogamos nuestros logros intelectuales — antibióticos y plomería interior, arte y arquitectura, matemáticas superiores y helados de...

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: cs roleta

Palavras-chave: **cs roleta - symphonyinn.com**

Data de lançamento de: 2024-09-13